



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**REPRESENTACIONES DE APEGO ADULTO Y ESTILOS PARENTALES EN UN
GRUPO DE MUJERES PRIVADAS DE SU LIBERTAD**

**Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica que presenta la bachiller:**

CARLA MARÍA MENDOZA MELGAREJO

ASESORA: KATHERINE GRETTEL FOURMENT SIFUENTES

**LIMA – PERU
2018**

AGRADECIMIENTOS

A Maná, por tu amor constante, por tu paciencia, por la calidez de tus abrazos. Por hacerme sentir especial y querida siempre. Porque aun cuando ya no estás aquí, te siento todo el tiempo. Porque me acompañaste en este proceso de distintas maneras y hoy que por fin llego a la meta, solo pienso en ti. Este logro es para ti.

A mi tía Gladys por su infinita paciencia, por su amor, por cuidarme siempre, por confiar en mí. Por engreírme hasta ahora. Por enseñarme a bailar, por escribirme cartas. Por jugar conmigo, por llevarme a la playa, por comprarme helados a escondidas.

A mamá por coserme vestidos, por tejerme chompas, por abrigarme a su modo. Por respetar mis silencios, por mirarme siempre de cerca. Por mirarme con amor, por enseñarme que llorar está bien, por acompañarme a su manera, por confiar en mí siempre.

A papá por alentarme siempre a estudiar, a ser independiente, a elegir la carrera que quería. Por su paciencia, por hacerme sentir que siempre puedo lograr lo que deseo. Sabes que este logro es para ti también.

A mi hermana, por ser ejemplo de fortaleza, de compromiso, de constancia, de amor por la familia. Por sus cuidados, por su compañía, porque para ella nada es imposible, porque a ella siempre se le ocurre una solución a todo. Por ayudarme a acabar la carrera, por hacer que todo parezca más fácil cuando está a mi lado. Por alentarme a seguir, por quererme siempre.

A mis amigas Mayo, Andre, Mandy y Patty, por acompañarme siempre, por nuestras fiestas memorables, por los mejores bailes de mi vida, por las risas incontenibles, porque a pesar del tiempo y la distancia seguimos sintiendo la misma confianza y cariño de siempre. A Kathy porque la vida nos puso en el momento preciso, por tu compañía, por tus abrazos, por tu paciencia, por tu confianza, por tu cariño, por nuestro vínculo.

A Kathy Fourment, por acompañarme en este camino que parecía no acabar. Por su aliento, por su confianza, por su paciencia, por sus comentarios certeros que me ayudaron a mirar mejor mi trabajo.

Finalmente, a las internas del penal Chorrillos – Comunes, gracias no solo por brindarme su tiempo y participación de manera voluntaria en este estudio. Gracias por permitirme conocerlas, gracias por enseñarme tanto, porque al conocerlas inicié un camino lleno de retos y autoconocimiento.

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Método.....	13
Participantes.....	13
Medición.....	13
Procedimiento.....	17
Análisis de datos.....	18
Resultados.....	19
Discusión.....	25
Referencias.....	33
Anexos.....	41
Anexo A: Consentimiento informado	41
Anexo B: Ficha de datos.....	42
Anexo C: Análisis de confiabilidad.....	43
Anexo D: Prueba de normalidad.....	44
Anexo E: Medias y desviaciones estándar de prototipos de apego.....	45
Anexo F: Análisis de validez de las escalas del <i>Camir</i>	46
Anexo G: Correlaciones entre las escalas que se relacionan con los prototipos y los estilos parentales.....	47
Anexo H: Comparación de medias y medianas de las escalas del <i>Camir</i> con el criterio teórico.....	50

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo conocer la relación entre las representaciones de apego adulto y las dimensiones de cuidado y control de los estilos parentales de un grupo de mujeres recluidas en un centro penitenciario limeño. Participaron 32 mujeres, con edades entre 20 y 45 años ($M = 32$, $DE = 5.4$). Para capturar los prototipos de apego predominantes se utilizó el Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (CAMIR) (Pierrehumbert, 1996) y las dimensiones de los estilos parentales fueron recogidos mediante el Parental Bonding Instrument (PBI) (Parker, Tupling y Brown, 1979). Se encontró que el prototipo evitativo se relaciona de manera significativa e inversa con la dimensión de cuidado paterno de cuidado. Por su parte, la escala "*Indisponibilidad parental*" se relaciona de manera directa y significativa con la dimensión de indiferencia en el caso materno y paterno y, de manera inversa con la dimensión de cuidado paterno. Del mismo modo, la escala "*Resentimiento de infantilización*" se vincula de manera directa y significativa con la dimensión de indiferencia materna y paterna. Además, la escala "*Bloqueo de recuerdos*" correlaciona de manera positiva con la dimensión de indiferencia materna y de manera inversa y marginal con la dimensión de cuidado materno. Contrariamente a lo esperado, no se encontraron correlaciones significativas entre los prototipos de apego seguro y preocupado, y alguna de las dimensiones de los estilos parentales.

Palabras clave: representaciones mentales de apego, dimensiones de los estilos parentales, mujeres recluidas.

Abstract

The present research aims to study the relation between the adult attachment representations and parental styles in a group of incarcerated women in Lima. Participants were 32 women, aged between 20 and 45 years ($M = 32$, $SD = 5.4$). To assess the predominant attachment prototypes, the Internal Models of Attachment Relationship Self-questionnaire (CAMIR) was used (Pierrehumbert, 1996), and the parental styles' dimensions were collected through the Parental Bonding Instrument (PBI) (Parker, Tupling and Brown, 1979). The avoidant prototype was significantly and inversely related to the dimension of care. On the other hand, the "*Parental Unavailability*" scale was directly and significantly related to the indifference dimension in the case of the mother and father, and inversely related with the parental care dimension. In the same way, the "*Resentment of infantilization*" scale was directly and significantly linked to the dimension of maternal and paternal indifference. In addition, the "*Memory Block*" scale correlates positively with the dimension of maternal indifference and inversely and marginally with maternal care dimension. Unexpectedly, no significant correlations were found between prototypes of safe and worried attachment, and dimension of parental styles.

Keywords: attachment representations, dimensions of parental styles, incarcerated women.

La teoría del apego fue desarrollada por Bowlby (1976), quien postula que la formación inicial del vínculo entre el bebé y la madre es un acto instintivo. Su principal objetivo es lograr la proximidad que permita al bebé, no solo sobrevivir, sino también formar con su madre un lazo afectivo que perdurará a través del tiempo y que influirá en sus relaciones sociales posteriores. En ese sentido, Bowlby (1983) afirma que el apego resulta ser un sistema de conductas que tiene como finalidad la búsqueda de cuidados por parte de las personas significativas. De esta manera, la meta principal de este sistema es promover la proximidad y la comunicación hacia las figuras de apego, las cuales se extenderán a lo largo de la vida del individuo.

En la misma línea, Ainsworth (1940) postuló que los infantes necesitan desarrollar una dependencia saludable con su cuidador principal antes de explorar nuevas situaciones; de este modo el infante utiliza a su madre como una base segura que le permite explorar el mundo. En ese sentido, se experimenta un equilibrio entre la conducta de proximidad y la exploratoria que promueve la independencia del niño. En base a estas primeras interacciones, los niños forman esquemas de relación con otras personas que funcionan como una especie de mapa de interacción; a dichos esquemas Bowlby (1995) los denominó “modelos operantes”. Estos últimos estarían conformados por la internalización de las representaciones mentales de las figuras de apego: las interacciones con ellas, los sentimientos que dichas figuras producen y las expectativas sobre cómo será tratado de niño y posteriormente de adulto; así como también, las representaciones de sí mismo (Bowlby, 1995; Pinedo & Santelices, 2006)

De esta manera, el conjunto de representaciones se convierte en un sistema dinámico compuesto por aspectos cognitivos y afectivos, los cuales posibilitan al individuo ingresar a un mundo compartido en el cual cada persona es poseedora de una mente individual con necesidades, planes y deseos particulares, que resulta necesario entender para poder interactuar en el mismo contexto (Pinedo & Santelices, 2006). Los modelos operantes permiten la interpretación y predicción de la conducta de las figuras de apego y del propio sujeto con la finalidad de crear un bagaje de estrategias que permitirán que, frente a situaciones de estrés, el individuo pueda regresar a la homeostasis (Fonagy, 1999).

Adicionalmente, dichos modelos operantes son la base del comportamiento posterior, es decir, se convierten en prototipos de relación en la vida adulta. Así, la

literatura plantea que ejercen cierta influencia en la manera cómo la persona se desenvolverá en sus relaciones futuras (Ávila, Maldonado, Saldarriaga, Vega & Díaz, 2004; Márquez, Rivera & Reyes, 2009).

En la misma línea, los esquemas sobre experiencias tempranas se generalizan hacia las nuevas relaciones interpersonales que surgen en la adultez, dichos patrones funcionan como guiones cognitivos y afectivos que adoptan la postura de filtros. Cuanto más coherente y organizado sean los esquemas, mayor eficacia tendrán durante las relaciones actuales y las futuras (Trebourg, Crowell & Waters, 2004). En ese sentido, un sistema de esquemas congruentes podría tener influencia en el desarrollo de relaciones sociales positivas y saludables, en la medida que permitirá identificar y reconocer las emociones del otro y, finalmente, actuar de acuerdo a ellas.

A su vez, se plantea que dichos patrones influirán en las creencias y expectativas de las personas acerca de lo que esperan dentro de sus relaciones interpersonales, convirtiéndose así en patrones de conducta que guiarán la vida emocional de los individuos (Trebourg et al., 2004; Mehta, Cowan, & Cowan, 2009; Fraley, Vicary, & Chloe, 2011). Dichos esquemas poseen estabilidad en el tiempo; no obstante, pueden modificarse a través de las nuevas experiencias del individuo y de las nuevas relaciones que construyan (Main, 1996).

Ahora bien, diversas investigaciones buscan conocer los patrones de apego a partir de múltiples conceptualizaciones que van de la mano de diferentes instrumentos. Martínez y Santelices (2005) realizan una revisión de las líneas de investigación más representativas en el ámbito científico.

La primera línea de investigación se desprende de los estudios realizados por Ainsworth (1970), en la cual se busca conocer el “estado mental” o “sistema representacional”. Específicamente, The Adult Attachment Interview (AAI) evalúa la coherencia discursiva del individuo (George, Kaplan & Main, 1996). La segunda línea de investigación se basa en la intervención de psicólogos sociales que, inspirados en el trabajo de Bowlby (1976, 1983, 1995) y Ainsworth (1970), estudiaron las relaciones de pareja en adolescentes y adultos mediante cuestionarios y autoreportes (Martínez & Santelices, 2005). La tercera línea de investigación postula el modelo de los prototipos, el cual se basa en la existencia de un prototipo que es el miembro ideal dentro de una categoría, es decir

aquel modelo que reúne las características más comunes de dicha clasificación. Al igual que en las anteriores propuestas, se cuenta con cuestionarios que tratan de acceder a dicho modelo (Martínez & Santelices, 2005).

La presente investigación tomará en cuenta el modelo de prototipos de apego, específicamente el desarrollado por Pierrehumbert (1996), quien propone un modelo que trata de capturar las estrategias relacionales de los adultos, para lo cual integra un patrón de sí mismo y de los otros. Dicho modelo brinda un amplio abordaje del apego adulto en tanto valora aspectos vinculares de la infancia de los individuos, y permite conocer aquellas estrategias utilizadas en sus relaciones interpersonales actuales. De este modo, brinda información sobre las características que poseen los sujetos de cada prototipo de apego.

En base a ello, surgen dos estrategias relacionales: la primera es la llamada estrategia primaria, dentro de la cual se encuentra el prototipo seguro. Mientras que, el prototipo rechazante y el preocupado forman parte de la segunda estrategia (Garrido, Santelices, Pierrehumbert, & Armijo, 2009; Miljkovitch, Pierrehumbert, Karmaniola, Bader, & Halfon, 2005).

Los individuos con un prototipo seguro son aquellos que valoran sus vínculos de apego temprano y su estructura familiar actual. Así también, poseen la capacidad de describir sus experiencias tempranas, sean positivas o negativas, de manera coherente, analítica y objetiva; además, al recordarlas muestran sentimientos de aceptación, gratitud y perdón. Admiten cierta dependencia de los otros precisamente en el marco de la importancia que les dan a las dinámicas de relación. Del mismo modo, confían en la proximidad como estrategia eficiente en la regulación emocional, mostrando expectativas positivas en el soporte social. Asimismo, no manifiestan miedo al abandono o a la cercanía, sino más bien establecen una dinámica, entre cercanía y distancia, que les permite buscar proximidad cuando lo necesitan y tolerar el alejamiento. Por último, son capaces de compartir y expresar sus sentimientos de manera abierta, así como de experimentar relaciones cercanas (Main, 1996; Miljkovitch et al., 2005; Mikulincer & Shaver, 2008; Garrido et al., 2009).

Por otro lado, se afirma que los sujetos clasificados en el prototipo de apego evitativo presentan una imagen idealizada de sus cuidadores sin un sustento real y objetivo. Muestran rechazo con respecto a sus relaciones pasadas, una marcada desconfianza en los

miembros de su familia actual y una postura defensiva ante el intercambio relacional. En ese sentido, restan importancia a los lazos afectivos porque consideran que éstos no brindan mayores aportes a su vida. Asimismo, expresan autosuficiencia, independencia y afirman sentirse capaces de controlar sus emociones; se autodenominan “fuertes e independientes” puesto que niegan preocupaciones, necesidades y vulnerabilidades. Rechazan la asistencia de los demás en momentos complicados, ya que presentan dificultades para confiar en ellos; de esta manera, ante situaciones de estrés desactivan su sistema de apego, y reducen sus expresiones de afecto (Main, 1996; Miljkovitch et al., 2005; Mikulincer & Shaver, 2008; Garrido et al., 2009).

Por su parte, los sujetos que poseen características de apego preocupado valoran el intercambio relacional en desmedro de su autonomía. En ese sentido, brindan mayor importancia a los vínculos de apego, puesto que brindan importancia a sus relaciones tempranas; sin embargo, presentan dificultades para describirlas de manera analítica y coherente. Estas suelen estar relacionadas con rechazo, excesivo control e interferencia parental; no obstante, tienden a resaltar los valores familiares. Asimismo, presentan una pobre consolidación de sí mismos, ya que no logran separarse de la identidad familiar. Frente a la incertidumbre de la disponibilidad de sus figuras de apego y el temor al abandono, por parte de éstas, muestran una constante necesidad de cercanía. Finalmente, expresan sentimientos de hipervigilancia y vulnerabilidad ante situaciones que les generan miedo y dudas (Main, 1996; Miljkovitch et al., 2005; Mikulincer & Shaver, 2008; Garrido et al., 2009).

Finalmente, el prototipo de apego desorganizado no es tomado en cuenta por el instrumento diseñado por Pierrehumbert debido a que aquellas personas que tienen características de este tipo de apego presentan dificultades en el razonamiento, en la organización del discurso, en la capacidad de mentalización y en la integración de los estados mentales. Como se mencionó anteriormente, este instrumento intenta capturar las representaciones mentales formadas por cogniciones, he allí la dificultad de intentar aprehender dicho prototipo.

Hasta aquí se ha planteado que el vínculo que se forma entre un niño y su cuidador permite la creación de esquemas internos que influirán en la creación de relaciones interpersonales dentro de su contexto. Dicha construcción se ve influida por el

comportamiento de los padres y por la percepción que tienen los individuos de ésta. En ese sentido, se puede plantear que en la creación del vínculo afectivo influyen características individuales de los infantes, características referidas al sistema de cuidado parental y características específicas de la relación entre los cuidadores y los niños. A partir de ello, resulta importante aproximarse a este último factor puesto que juega un rol significativo en el desarrollo del vínculo con los cuidadores. Así, se puede proponer que la relación vincular se convierte en una oportunidad para que los padres interactúen de manera cálida con sus hijos facilitando su autonomía mientras reconocen, a su vez, sus necesidades y generan respuestas a éstas.

De esta manera, la parentalidad es un aspecto que debe tomarse en cuenta para tener un mayor entendimiento de las primeras relaciones vinculares del ser humano. Al respecto, Hoghugh (2004) realiza una revisión teórica en la que define a la parentalidad como aquellas actividades que están enfocadas a la promoción del bienestar de los niños. Además, plantea que ésta puede ser subdividida en actividades parentales, áreas funcionales y prerrequisitos. Las primeras se refieren a los elementos parentales necesarios y suficientes para prevenir daño alguno mientras promueven eventos que pueden influir de manera positiva en el niño. Las áreas funcionales son aquellos aspectos esenciales del funcionamiento de los niños en los cuales se centran los padres. Finalmente, los prerrequisitos son aquellos elementos necesarios para cumplir con su trabajo parental.

Se plantea que las actividades parentales están relacionadas a los estilos parentales, los cuales tienen un objetivo específico dentro del desenvolvimiento parental, por lo cual tienen un efecto directo en el comportamiento de los niños (Lee, Daniels & Kissinger, 2006). En la misma línea, Lichtenstein et al. (2003) afirman que las características comportamentales de los sujetos están asociados a ciertas características parentales que percibieron durante su infancia y niñez.

Domitrovich y Bierman (2001) proponen que dentro de los estilos parentales existen dos dimensiones: calidez/soporte y control/hostilidad. De este modo, dichas dimensiones están íntimamente relacionadas a los elementos que conforman las actividades parentales. Dentro de éstas actividades se encuentran el cuidado y el control, actividades que previenen dificultades que puedan dañar a los niños, así como también promueven aquello que resulte positivo y que les genere bienestar (Hoghugh, 2004).

Del mismo modo, Houghghi (2004) y; Parker et al. (1979) proponen que el cuidado es un conjunto de actividades que tienen como principal objetivo cubrir las necesidades del infante; este punto no solo está referido a cubrir las necesidades básicas como los alimentos y la protección física sino también las necesidades emocionales como afecto, contención emocional, empatía y cercanía. En ese sentido, el cuidado engloba aquellos factores que promuevan un ambiente de interacciones positivas que permitan que el niño se sienta incondicionalmente querido, así como también brinda seguridad para enfrentar nuevas experiencias. Ello incrementa la resiliencia de los niños, mientras que promueve su desarrollo positivo, crea un fuerte sentido del self y genera un sentimiento de confianza en la disponibilidad y el soporte de sus personas significativas (Matsuoka et al., 2006).

Esto último, podría relacionarse con el desarrollo de prototipos de apego seguro en los que prima la importancia de los otros significativos, así como la confianza que depositan en ellos (Miljkovitch et al., 2005). Por su parte, en el lado opuesto del continuo del cuidado, se encuentra el rasgo de indiferencia, que puede describirse como frialdad emocional, despreocupación y descuido dentro de la dinámica de interacción con el niño (Parker et al., 1979; Uji, Tanaka, Shono & Kitamura, 2006).

Por otro lado, el control se define como aquellas actividades que tienen como finalidad establecer y favorecer los límites en los niños. En este caso, los pensamientos y sentimientos no pueden ser dirigidos; por lo que el control está orientado al comportamiento y a aquellas conductas que puedan exponer los pensamientos y afectos. En este punto, el control se encuentra en un extremo del continuo, mientras que del otro lado se ubica la autonomía que promueve la libertad y la independencia psicológica que brindan los padres dentro del conjunto de conductas parentales (Parker et al., 1979; Uji et al., 2006).

Parker et al. (1979) plantean que el control también está orientado a la sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma que realizan los padres para con sus hijos. Dentro de la parentalidad, se espera que los padres modulen sus comportamientos puesto que si bien el principal objetivo es establecer reglas, ello se debe realizar de manera consensuada sin llegar al autoritarismo (Houghghi, 2004).

Tomando en cuenta lo antes mencionado, se plantea que para que exista un vínculo óptimo y un desarrollo saludable en los niños las características parentales deben estar

orientadas hacia el afecto, la calidez emocional y la cercanía, ligadas al bajo control y al favorecimiento de la autonomía (Parker, et al. 1979; Favaretto, Torresani & Zimmermann, 2001).

En ese sentido existen ciertos estilos parentales que se conforman por las dimensiones de cuidado y control. De esta manera, un alto nivel de cuidado y bajo nivel de control conforman un estilo de Padres Óptimos, un alto nivel de cuidado y control forman el estilo de Afecto Restrictivo; por otro lado, un alto nivel de control y un bajo nivel de afecto conforman el estilo de Control sin Afecto y un bajo nivel en ambas dimensiones configuran el estilo de Padres Negligentes (Parker, et al. 1979)

Siguiendo esta línea, Travis y Combs-Orme, (2007) y Domitrovich y Bierman (2001) afirman que las memorias de los adultos acerca de las características parentales recibidas y filtradas a través de los años se construyen a partir de las experiencias tempranas. Por su parte, Matsuoka et al. (2006) proponen que si el niño es expuesto a un cuidado responsable, afectuoso y cuidadoso se puede hipotetizar el desarrollo de un sentido de confianza hacia sí mismo y hacia el resto. Por el contrario, si fue expuesto a cuidados parentales negligentes y rechazantes, en el futuro tendrán dificultades en cuanto a la seguridad en sí mismos y en los demás. Entonces, los autores presumen que la historia de rechazo o cuidado va a ser un factor con un peso real en el desarrollo de los vínculos posteriores.

Al respecto, estudios demuestran que aquellos individuos que perciben a sus cuidadores como fríos, negligentes e intrusivos tienen mayores probabilidades de desarrollar una orientación de apego adulto inseguro que se manifiesta en el rechazo a la cercanía, así como un marcado sentimiento de ansiedad hacia las separaciones. De la misma manera, Berry et al. (2007) hallaron una relación entre sobreprotección parental, sentimientos de inseguridad y ansiedad dentro de las relaciones de apego. Así como también, evitación en las relaciones de apego asociado a bajos niveles de cuidado materno.

Por otra parte, Sun et al. (2010) reportaron que en la población masculina evaluada, aquellas experiencias tempranas caracterizadas por mayores niveles de cuidado y bajos niveles de sobreprotección promovían representaciones de apego seguro. Mientras que en las mujeres, el nexa entre las características parentales tempranas y el desarrollo posterior del prototipo seguro estaba ligado a mayores niveles de cuidado parental.

Adicionalmente, Lopez et al. (2000) señalan que aquellas personas que perciben a sus cuidadores como cálidos, responsivos y favorecedores de su autonomía manifiestan una orientación hacia un apego adulto seguro caracterizado por expresar comodidad ante la cercanía y la distancia en lo que respecta a las relaciones significativas que establece.

Estas investigaciones plantean la existencia de una relación entre ciertas características parentales y el posterior desarrollo de un tipo de apego específico que persistirá hasta la vida adulta y se convertirá en una guía de interacción dentro de la vida emocional. De lo señalado puede presumirse la importancia que suponen las primeras interacciones en las que se ve envuelto el infante, puesto que a partir de recibir cuidados de padres capaces de brindar calidez y afecto se podrían construir modelos internos vinculados a relaciones de apego seguro que les permitirán desarrollar un sentido de sí mismo coherente y poseer relaciones de manera empática con su entorno (McGarvey, Kryzhanovskaya, Koopman, Waite & Canterbury, 1999; Pinedo & Santalices, 2006; Hauck, Schestatsky, Terra, Krueh & Freitas, 2007).

Por otra parte, un déficit en las relaciones tempranas podría conllevar a consecuencias negativas. La literatura reporta que determinadas características parentales, así como representaciones de apego no seguro influirían en posteriores conductas delictivas. Específicamente, se reporta cierta asociación entre características parentales disfuncionales y posteriores problemas delictivos en jóvenes (Chambers, Power, Loucks & Swanson, 2000). Al respecto, Mark (1994) realizó una investigación en un grupo mixto de estudiantes australianos y encontró que percepciones de bajo cuidado y alta sobreprotección por parte de ambos padres se asocian a altos niveles de delincuencia juvenil; aquellos jóvenes que reportaron índices de negligencia y sobreprotección tenían mayor historial delictivo que aquellos con un vínculo óptimo expresado en características de cuidado y fomento de autonomía.

Asimismo, McGarvey et al. (1999) encontraron en un grupo de 296 adolescentes encarcelados en una correccional norteamericana, un tipo de vínculo parental caracterizado por frialdad emotiva, poco cuidado, indiferencia, excesivo control y contacto, infantilización y constricción de la autonomía, así como mayores sentimientos de desesperanza, baja autoestima e ideación suicida.

En cuanto a la influencia de las representaciones de apego conformadas en la primera infancia, se afirma que, el apego no seguro con la madre es un fuerte predictor de actos delictivos (Smallbone & Dadds, 2000). Al respecto, Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005) realizaron un estudio en el que participaron 84 hombres belgas acusados de haber abusado de niños. Dicha muestra reportó menor cuidado por parte de ambos padres, mayor sentimiento de autonomía generado por la figura paterna, así como también, evidenciaron características de apego inseguro, en comparación con el grupo control.

En el contexto latinoamericano, una investigación realizada en Brasil con un grupo de 50 hombres encarcelados halló bajos niveles de cuidado materno. Adicionalmente, la mayoría de reos nunca había estado casado, lo cual podría conllevar a considerar la posibilidad de ciertas dificultades al relacionarse con su entorno de manera asertiva (Stella & Ruschel, 2010). Para entender esto último, tomaremos lo propuesto por Hazan y Shaver (1987), quienes plantean que características de indiferencia y poco cuidado configuraría prototipos de apego rechazantes, en los que los sujetos valorarían, en mayor medida, la independencia a costa de la formación de vínculos interpersonales.

En cuanto a las características de cuidado en un grupo de mujeres encarceladas, la literatura reporta que, en la mayoría de los casos dicha población ha sido víctima de abuso físico y psicológico en la niñez y en posteriores relaciones interpersonales (Bradley & Davino, 2002). Una investigación realizada por Keaveny y Zauszniewski (1999) con un grupo de mujeres norteamericanas privadas de su libertad encontró niveles de ansiedad y depresión junto con sentimientos de tensión y miedo. Asimismo, Singer, Bussy, Song y Lunghofer (1995) hallaron incidencia de abuso físico y sexual, así como percepción de bajo soporte social en un grupo de mujeres que permanecían encarceladas en una prisión en Estados Unidos.

Específicamente, en el contexto latinoamericano, una investigación mexicana, encontró que mujeres que delinquen tenían historias de violencia ejercida por sus padres o habían sido testigos de maltrato hacia su madre, frente a lo cual la agresión se convirtió en un medio de relación naturalizada (Martínez, Carabaza & Hernández, 2008).

Por su parte, un estudio realizado por Kendall (2008) en un centro penitenciario femenino limeño, encontró incidencia de abandono, maltrato físico y psicológico en la historia de vida de estas mujeres. A su vez, dicho grupo manifestó que durante su infancia,

no se sintieron queridas y valoradas por sus familias; reportaron que sus relaciones de pareja estuvieron teñidas de abusos y muchas de ellas atribuían a sus parejas el motivo por el cual fueron encarceladas. En otro estudio con mujeres encarceladas, se encontró que los principales autores de los abusos recibidos resultaron ser sus parejas sentimentales, seguidos de sus padres (Mapelli, 2006).

A partir de la literatura revisada, se plantea que ciertas características parentales como el cuidado y el control estarían relacionadas con la formación de patrones de apego adulto. Del mismo modo, se encontró que ciertos prototipos de apego así como características de la experiencia parental temprana estarían asociadas al desarrollo de ciertas conductas que conllevan al incumplimiento de normas sociales. A partir de ello, se plantea la relevancia de investigar las representaciones mentales de apego adulto y las dimensiones de cuidado y control en un grupo de mujeres privadas de su libertad.

Tomando en cuenta todo lo antes mencionado, el objetivo de esta investigación es conocer si existe alguna relación entre las representaciones mentales de apego y las dimensiones de cuidado y control de los estilos parentales en un grupo de mujeres privadas de su libertad. Para ello, se evaluará las representaciones de apego y los estilos parentales en un único momento. Se aplicará el Auto-cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego (Camir) para aproximarnos a las representaciones mentales; mientras que el cuidado y el control serán abordados mediante el Parental Bonding Instrument (PBI).

Finalmente, el contenido de esta información permitirá tener un mejor conocimiento acerca de esta población, lo cual aportaría sustancialmente a responder los objetivos de la rehabilitación y posterior reinserción de estas mujeres a la sociedad.

METODO

Participantes

El grupo de participantes estuvo conformado por 32 internas de un Establecimiento Penitenciario de Lima, de entre 20 y 45 años ($M = 32$, $DE = 5.4$). El delito predominante dentro del grupo fue Tráfico Ilícito de Drogas (TID), con un porcentaje de incidencia de 40,6 %, seguida de homicidio (15,6%) y robo agravado (12,5%). El periodo de tiempo en prisión fue de entre 1 y 138 meses ($M = 35.03$, $DE = 36.41$). Del grupo total, 19 mujeres (59,4%) cuentan con pareja sentimental; además, 22 mujeres (68,8 %) tienen hijos. La mayoría de ellas recibe la visita de sus madres (68,8%). Se consideró que las participantes debían haber culminado la secundaria puesto que uno de los instrumentos (CAMIR) posee metodología Q-sort que requiere de un nivel de abstracción expresado en la capacidad de organización de las tarjetas (Pierrehumbert, et al., 1996).

Las participantes firmaron un consentimiento informado (Anexo A) en el que se les explicó que su participación era totalmente voluntaria. Asimismo, se aseguró la confidencialidad, el anonimato de su participación y la no interferencia con su expediente psicológico, así como también, la opción que tenían de no contestar y de preguntar o detener la evaluación en el momento que lo desearan.

Medición

Los prototipos de apego adulto fueron evaluados mediante el Cartes, Modeles Individuels de Relation (CAMIR), creada por Pierrehumbert (1996); en la versión adaptada por Noblega y Traverso (2013). El CAMIR es un cuestionario de autoreporte con la metodología Q-Sort que busca evaluar las experiencias pasadas y presentes acerca de la propia familia y de sus actuales figuras de apego, así como la percepción sobre las actitudes de sus padres durante la infancia. De esta manera los ítems contienen preguntas relacionadas a la familia actual, preguntas acerca de la relación con los padres durante la infancia, y preguntas que buscan conocer la apreciación actual del nivel de implicancia que tienen los padres en la vida emocional del sujeto y la representación a nivel discursivo del significado de parentalidad y de las necesidades emocionales de niños y adultos (Garrido, Santelices, Pierrehumbert & Armijo, 2009).

El instrumento cuenta con 72 ítems, organizados en 13 escalas que se relacionan con los tres estilos de apego (Tabla 1). El estilo preocupado se relaciona con las escalas de Interferencia parental, Preocupación familiar y Resentimiento de infantilización. Por su parte, el estilo seguro se asocia con las escalas de Apoyo familiar, Apoyo parental y Reconocimiento de apoyo. Mientras que el estilo evitativo se relaciona con las escalas de Indisponibilidad parental, Distancia familiar y Resentimiento de rechazo. Las escalas de Traumatismo parental y Bloqueo de recuerdos se asocian con la no resolución del apego; y, finalmente, las escalas de Dimensión parental y Valoración de la jerarquía se relacionan con la estructuración familiar.

Tabla 1

Agrupamiento de escalas por prototipos

Estilo General de Apego	Nivel de Realidad		
	Pasado	Presente	Estado de la Mente
Preocupación	A	B	C
	Interferencia parental	Preocupación familiar	Resentimiento de infantilización
Seguridad	D	E	F
	Apoyo parental	Apoyo familiar	Reconocimiento de apoyo
Desentendimiento	G	H	I
	Indisponibilidad parental	Distancia familiar	Resentimiento de rechazo
No resuelto	J		K
	Traumatismo parental		Bloqueo de recuerdos
Estructuración	L		M
	Dimisión parental		Valoración de la jerarquía

Pierrehumbert, 1996

La validez del instrumento se obtuvo a través de un análisis factorial, cuya rotación varimax agrupó las 13 escalas ya mencionadas. Los análisis de confiabilidad por consistencia interna fueron realizados en una muestra de 368 participantes, los cuales arrojaron coeficientes de entre .71 y .82. Además, se efectuaron análisis de estabilidad

temporal mediante test-retest en una muestra de 26 personas y luego de pocas semanas; obteniéndose alfas que fluctuaron de .79 a .95 (Pierrehumbert, 1996).

En cuanto a la aplicación, ésta consiste en dos etapas: en la primera se solicita al participante que conforme tres grupos: “verdadero”, “ni verdadero ni falso” y “falso”. Luego, se pide que del grupo “verdaderas” se distribuye a “más verdaderas” (A) y “menos verdaderas” (B); lo mismo sucede con las cartas del grupo “falsas”, que se redistribuyen en “más falsas” (E) y “menos falsas” (D). Los puntajes obtenidos conforman las trece escalas, que permiten tener un mayor acercamiento hacia las características específicas de los prototipos de apego.

La segunda etapa brinda información sobre los estilos generales de apego, en ella, el evaluado reagrupará las pilas (A a E) con cantidades establecidas en las tarjetas: de la pila “más verdaderas” deberá escoger las 12 tarjetas más características, las tarjetas sobrantes se juntan con las “menos verdaderas” y se escoge 15. Se sigue el mismo procedimiento con las “más falsas” (Garrido et al., 2009).

Como se mencionó, para fines de esta investigación se trabajó con la versión del Camir adaptada por Noblega y Traverso (2013). En dicha versión, se realizaron análisis de confiabilidad que arrojaron índices adecuados que fluctúan entre .88 y .51. No obstante, la escala de Distancia Familiar fue la que obtuvo el índice menor (.27). El análisis de validez encontró relaciones estadísticas esperadas entre las escalas y los prototipos a las que teóricamente corresponden.

En la presente investigación se realizaron los análisis de confiabilidad global y por escalas, cuyos resultados arrojaron coeficientes de .64 para la totalidad de los ítems. Por otro lado, los análisis de consistencia por escalas mostraron coeficientes aceptables que se encuentran entre .83 y .49. No obstante, las escalas de Distanciamiento familiar, Interferencia parental y Valoración de la jerarquía obtuvieron coeficientes bajos (.26, .22 y .05, respectivamente) (Anexo C).

En cuanto a los análisis de validez se encontró resultados similares a investigaciones previas (Garrido et al., 2009; Noblega & Traverso, 2013), en las que el prototipo seguro presenta correlaciones positivas y significativas con las escalas de Apoyo parental y Reconocimiento de apoyo; por otro lado, correlaciones negativas y significativas con las escalas de Resentimiento de rechazo y Traumatismo parental. Del mismo modo, el

prototipo evitativo mostró una correlación positiva y directa con la escala de Distancia familiar y una relación significativa y negativa con las escalas de Apoyo familiar y Reconocimiento de apoyo. Finalmente, el prototipo preocupado arrojó correlaciones positivas con las escalas de Preocupación familiar, Resentimiento de rechazo, Resentimiento de infantilización, Traumatismo parental y Dimisión parental; por su parte, una correlación negativa con la escala de Apoyo parental (Anexo F).

Las dimensiones de control y cuidado se evaluaron a través del Parental Bonding Instrument (PBI) que fue construido por Parker, Tupling y Brown (1979); este instrumento evalúa la percepción del sujeto sobre el bagaje conductual que sus cuidadores tuvieron hacia él hasta los 16 años, a través, de la escala de cuidado y de sobreprotección. La primera de ellas posee un rango que considera la afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado; mientras que el otro, considera la frialdad emotiva, indiferencia, y negligencia. La escala de sobreprotección se caracteriza por el control, la sobreprotección, la intrusión, el contacto excesivo; así como por la infantilización y la prevención de la conducta autónoma. En dicho instrumento, la escala de cuidado contiene 12 ítems, mientras que la de sobreprotección posee 13 ítems que son contestados en formato Likert con cuatro alternativas de respuesta que van desde “1=Desacuerdo” hasta “4=De acuerdo” que luego son transformados en puntuaciones que van del 0 al 3 (donde la respuesta “1” equivale a una puntuación de “0”, la alternativa “2” equivale a un puntaje de “1”, así sucesivamente). La aplicación requiere que completen el cuestionario referido a las características de la madre y luego del padre, eligiendo, para cada ítem, el grado que concuerda con dichas características parentales.

Los autores realizaron un análisis factorial para conocer la validez del instrumento. Este arrojó dos factores claramente diferenciados. La escala cuidado era responsable del 28% de la varianza total y estaba constituido por un polo de cuidado y uno de indiferencia/rechazo. La escala sobreprotección obtuvo el 17% de la varianza general y estuvo formada por el polo de control/sobreprotección versus autonomía/independencia. Se realizaron análisis de test-retest en los que se obtuvieron coeficientes de .76 para la escala de cuidado y .63 para la de sobreprotección (Parker et al., 1979)

En la presente investigación se utilizó la versión chilena, cuya adaptación fue realizada por Melis et al. (2001), cuyo análisis de confiabilidad arrojó un coeficiente de .93.

Asimismo, se tomó en cuenta el modelo de Uji, Tanaka, Shono y Kitamura (2006), quienes mediante análisis factoriales obtuvieron una estructura de cuatro factores: cuidado, indiferencia, sobreprotección y autonomía. Si bien las puntuaciones de las dimensiones permiten la conformación de estilos parentales, en esta investigación no fue posible determinarlos debido a que el pequeño tamaño de la muestra no aseguraba una distribución equitativa de las participantes en los diferentes estilos parentales.

Por su parte, para los análisis de confiabilidad se encontró correlaciones ítem-test mayores a .30, por lo cual puede afirmarse que los ítems que pertenecen a un mismo factor miden de manera consistente dicho atributo. Por su parte, dichas escalas muestran un continuo en el que se tiene al cuidado por un extremo y al otro se encuentra la indiferencia. Del mismo modo, la sobreprotección se encuentra en un extremo del continuo, mientras que la autonomía se ubica en el lado opuesto.

Finalmente, en la presente investigación, se obtuvieron coeficientes de confiabilidad de .71, .64, .48 para las escalas de cuidado, indiferencia, sobreprotección en el caso materno. Por otro lado, el coeficiente menor fue para la escala de autonomía (.26). Mientras que para la figura paterna, se alcanzó coeficientes de .90 para la escala de cuidado, .65 para indiferencia, .55 para sobreprotección y .55 para autonomía.

Procedimiento

Se buscó información sobre el nivel de instrucción a través de la revisión de las fichas psicológicas para realizar una lista de posibles participantes. Posteriormente, se convocó a las internas de manera individual para explicarles el objetivo del estudio y se les consultó si estaban interesadas en participar.

Se coordinó una reunión con cada interna que decidió participar, en ella, se leyó conjuntamente el consentimiento informado (Anexo A), posteriormente, se le pidió que complete una ficha de datos (Anexo B) en la que se requería información sociodemográfica, información judicial e información sobre sus primeros cuidadores. En último lugar, se le brindó las instrucciones para la aplicación del CAMIR; finalmente, se procedió a que complete el PBI.

Análisis de datos

Para realizar los análisis estadísticos de los datos recogidos se utilizó el software SPSS v.20. Se procedió a verificar la confiabilidad de ambos instrumentos (Anexo C). Posteriormente, se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk, para efectuar las pruebas de normalidad de las escalas de las dos pruebas. En relación al Camir, los tres prototipos mostraron distribución no normal; mientras que del grupo de escalas, solo preocupación familiar y bloqueo de recuerdos presentaron distribuciones normales. En cuanto al PBI, alcanzaron distribuciones normales las escalas maternas y paternas de indiferencia, sobreprotección y autonomía (Anexo D).

Para determinar los prototipos predominantes se calculó la puntuación T, ésta fue establecida utilizando la media y desviación central de los puntajes brutos de correlación de cada prototipo con un grupo de referencia, el cual forma parte del estudio de validación de Nóbrega y Traverso (2013) (Anexo E).

Seguidamente, con el objetivo de conocer con mayor detalle las representaciones de apego de la muestra se compararon las medidas de tendencia central de cada una de las escalas con los puntajes ideales teóricos del prototipo seguro. Las escalas de preocupación familiar y bloqueo de recuerdos obtuvieron distribución normal, por lo que se empleó el estadístico *t*-student para una muestra, mientras que para las demás escalas se utilizó el estadístico Wilcoxon de los rangos con signo para una muestra. Además, donde se encontró diferencias significativas se midió el efecto a través de la *d* de Cohen.

Con respecto a los estilos parentales, se obtuvieron los principales estadísticos descriptivos con la finalidad de contar con mayor información al momento de la discusión de resultados generales.

Finalmente, se obtuvo la correlación entre prototipos de apego y escalas de cuidado, indiferencia, sobreprotección y autonomía. Tomando en cuenta que la muestra resultó no paramétrica se utilizó la correlación de Spearman. Cabe mencionar que dos de las escalas del PBI para el caso materno (sobreprotección y autonomía) obtuvieron baja confiabilidad, por lo que aquellos resultados que las involucren no serán tomados en cuenta.

RESULTADOS

A continuación se muestran los principales resultados obtenidos. En primer lugar, se presentan las diferencias significativas en las escalas del Camir entre las puntuaciones del grupo de participantes y el criterio teórico para el prototipo seguro. Seguidamente, se muestran los principales descriptivos de las dimensiones de los estilos parentales maternos y paternos. Finalmente, para responder al objetivo principal, se correlaciona cada prototipo de apego con las dimensiones de los estilos parentales –maternos y paternos. Posteriormente, las escalas que se asocian a cada prototipo se correlacionan con las dimensiones de los estilos parentales.

Al comparar las puntuaciones obtenidas por las participantes de este estudio con el criterio teórico, no se obtuvieron diferencias significativas en la mayoría de escalas. Únicamente el área de Resentimiento de rechazo –que se asocia al prototipo evitativo– obtuvo diferencias significativas, presentando una puntuación más elevada y con un tamaño de efecto medio. Del mismo modo, la escala Bloqueo de recuerdos –vinculada a la no resolución del apego– mostró una puntuación significativamente menor y con un tamaño de efecto grande (el total de análisis se encuentra en el Apéndice H).

Tabla 1
Comparación de medias y medianas de las escalas del Camir con el criterio teórico

	Grupo de internas (n = 32)		Criterio teórico			
	<i>M/Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>t/Ws</i>	<i>p</i>	<i>d</i> de Cohen
Resentimiento de rechazo	1.17 ^a	-	1	-2.03 ^b	.04	.38 ^c
Bloqueo de recuerdos	2.22	0.83	3	-5.3	0	.94

Nota: ^a Se reporta la mediana para aquellas escalas que no tienen distribución normal.

^b Se usó la prueba Wilcoxon de los signos con rangos para las escalas no normales.

^c Se utilizó la *d* de Cohen para reportar el tamaño del efecto.

La tabla 2 muestra los principales descriptivos de las dimensiones de los estilos parentales. Tomando en consideración que los puntajes del instrumento van en un rango de 0 a 3, podría plantearse que las participantes presentaron, descriptivamente, mayores

niveles de cuidado materno y paterno. Por otro lado, las participantes obtuvieron menores niveles de indiferencia materna y paterna.

Tabla 2
Descriptivos de las dimensiones de los estilos parentales

Escala parental	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	95% IC	
						LI	LS
Cuidado materno	2.41	2.50	0.49	1	3	2.23	2.58
Indiferencia materna	0.87	0.83	0.59	0	2.33	0.66	1.08
Sobreprotección materna	1.29	1.29	0.46	0.29	2.14	1.12	1.45
Autonomía materna	1.49	1.42	0.41	0.83	2.33	1.35	1.64
Cuidado paterno	2.17	2.17	0.75	0	3	1.90	2.44
Indiferencia paterna	0.97	1	0.62	0	2.50	0.75	1.20
Sobreprotección paterna	1.32	1.29	0.53	0.29	2.29	1.13	1.51
Autonomía paterna	1.36	1.25	0.59	0.33	2.50	1.15	1.57

Nota: n = 32. IC = intervalo de confianza; LI = límite inferior; LS = límite superior

Para responder al objetivo central se correlacionaron los prototipos de apego, las escalas asociadas a ellos y las dimensiones de los estilos parentales. A continuación se muestran los resultados obtenidos entre los prototipos y las dimensiones de los estilos parentales, seguidamente se muestran aquellas correlaciones que resultaron significativas entre las escalas que se relacionan con los prototipos y las dimensiones de los estilos parentales.

La tabla 3 muestra las correlaciones obtenidas entre el prototipo de apego seguro y las dimensiones maternas y paternas de los estilos parentales. Tal como se presenta, éstas no resultaron significativas tanto en el caso materno como paterno.

Tabla 3

Correlación entre prototipo de apego seguro y dimensiones de estilos parentales maternos y paternos

Prototipo de Apego Seguro	Estilo Parental Materno							
	Cuidado		Indiferencia				Sobreprotección	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.07	.72	-.079	.67			.14	.43
	Estilo Parental Paterno							
	Cuidado		Indiferencia		Sobreprotección		Autonomía	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	.02	.93	-.12	.56	.22	.22	.06	.76

n=32

La tabla 4 presenta la correlación entre el prototipo de apego evitativo y las dimensiones de los estilos parentales. Se halló una asociación significativa inversa y moderada entre el estilo evitativo y la dimensión de cuidado paterno. Asimismo, una relación inversa y marginal entre el estilo evitativo y la dimensión de indiferencia paterna. Además, se halló una asociación inversa y marginal entre el mismo prototipo y la dimensión de cuidado materno.

Tabla 4

Correlación entre prototipo de apego evitativo y dimensiones de estilos parentales maternos y paternos

Prototipo de Apego Evitativo	Estilo Parental Materno							
	Cuidado		Indiferencia				Sobreprotección	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.31	.09	.06	.73			-.04	.89
	Estilo Parental Paterno							
	Cuidado		Indiferencia		Sobreprotección		Autonomía	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.37	.04	.33	.07	-.18	.31	.06	.76

n=32

La tabla 5 muestra las correlaciones entre el prototipo de apego preocupado y las dimensiones de estilos parentales. Tal como se observa no se encontraron relaciones significativas entre ambas variables.

Tabla 5

Correlación entre prototipo de apego preocupado y dimensiones de estilos parentales maternos y paternos

Prototipo de Apego Preocupado	Estilo Parental Materno							
	Cuidado		Indiferencia		Sobreprotección			
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	.17	.36	.19	.30			-.05	.81
	Estilo Parental Paterno							
	Cuidado		Indiferencia		Sobreprotección		Autonomía	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.09	.61	.10	.60	.08	.68	-.14	.44

n=32

Adicionalmente, se realizó el mismo análisis a nivel de las escalas asociadas a los prototipos, en este capítulo únicamente se reportan las correlaciones significativas, el total de análisis se encuentra en el apéndice G.

En relación a las escalas asociadas al estilo evitativo, se observan relaciones significativas, directas y medianas entre la escala de Indisponibilidad parental y la dimensión indiferencia materna y paterna. Asimismo, se evidencia una asociación inversa y mediana con la dimensión de cuidado paterno.

Tabla 6

Correlación entre indisponibilidad parental y dimensiones de estilos parentales maternos y paternos

Indisponibilidad parental	Estilo Parental Materno			
	Indiferencia			
	<i>r</i>		Sig.	
	.44		.01	
	Estilo Parental Paterno			
	Cuidado		Indiferencia	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.36	.04	.39	.03

n=32

Respecto a las escalas que se relacionan con el estilo preocupado, la tabla 7 muestra que la escala de Resentimiento de infantilización muestra una relación estadísticamente

significativa, directa y mediana con las dimensiones de estilo parental de indiferencia materna y paterna.

Tabla 7

Correlación entre resentimiento de infantilización y dimensión de indiferencia materna y paterna

Resentimiento de infantilización	Estilo Parental Materno	
	Indiferencia	
	<i>R</i>	Sig.
	.56	.00
	Estilo Parental Paterno	
	Indiferencia	
	<i>R</i>	Sig.
	.42	.02

n=32

Finalmente, en cuanto a las escalas que se relacionan con el apego no resuelto y su relación con las dimensiones de los estilos parentales, la tabla 8 muestra que la escala de Bloqueo de recuerdos correlaciona de manera positiva y mediana con la dimensión del estilo de indiferencia materna. Asimismo, se observa una relación inversa marginal entre la escala de Bloqueo de recuerdos y el cuidado materno.

Tabla 8

Correlación entre bloqueo de recuerdos y dimensiones de estilos parentales maternos

Bloqueo de recuerdos	Estilo Parental Materno			
	Cuidado		Indiferencia	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
	-.34	.06	.35	.05

n=32



DISCUSIÓN

En el presente acápite se discutirán los resultados obtenidos en la investigación. Para ello se seguirá el orden de los resultados descritos en el capítulo anterior: en primer lugar se discutirán las diferencias obtenidas entre las escalas del Camir para el grupo de participantes y el criterio teórico del prototipo seguro, y los descriptivos de las dimensiones de los estilos parentales. Posteriormente, se discutirá las relaciones encontradas entre las representaciones mentales de apego y las dimensiones de los estilos parentales de la muestra. Finalmente, se abordarán las limitaciones del estudio y se propondrán algunos lineamientos para plantear futuras investigaciones.

Al comparar las escalas del Camir con el criterio teórico del prototipo seguro se encontraron diferencias en las escalas de Resentimiento de rechazo y Bloqueo de recuerdos. En cuanto a la primera diferencia –cuya magnitud fue media–, los resultados reportan que las representaciones mentales del grupo de estudio están caracterizadas por una percepción de actitudes de rechazo, frialdad emocional y abandono por parte de sus padres durante la infancia, las cuales podrían estar relacionadas con algún tipo de resentimiento en las participantes. Estos resultados son similares a los de otras investigaciones en las que se encontró que las mujeres encarceladas tenían una concepción pobre acerca de la valoración que les dieron sus padres durante su infancia; además de percibir menores niveles de cuidado y calidez, así como también rechazo y frialdad, incluso con historias de violencia ejercida hacia ellas, (Mark, 1994; Keaveny & Zauszniewski, 1999; McGarvey et al., 1999; Bradley & Davino, 2002; Kendall, 2008; Martínez, Carabaza & Hernández, 2008; Stella & Ruschel, 2010).

En cuanto a la escala de Bloqueo de recuerdos –cuya magnitud de la diferencia resultó alta–, las participantes reportan reconocer y recordar en mayor medida la dinámica de su familia durante su niñez en comparación con el criterio teórico del prototipo seguro. Esto concuerda con un estudio realizado por Kendall (2008) con un grupo de mujeres privadas de su libertad en el que se encontró que éstas presentaban pensamientos recurrentes sobre sus familias y los eventos de su infancia. Al respecto existe un término relacionado al entorno penitenciario llamado “pensadora”, el cual se caracteriza por pensamientos intrusivos y recurrentes sobre aquello que puede estar sucediendo fuera del

centro penitenciario o sobre lo que les gustaría estar haciendo pero no pueden por estar en prisión (Flores, 2013). Teniendo en cuenta ello, se podría hipotetizar que el contexto de encierro de las participantes podría facilitar el recuerdo constante de la forma en la que sus padres interactuaron con ellas.

Ahora bien, con respecto a las demás escalas, se esperaba que aquellas que guardan relación con el apego seguro (Apoyo parental, Apoyo familiar y Reconocimiento de apoyo) tengan un puntaje menor comparado con el criterio teórico, sin embargo no se encontraron diferencias significativas. Esto difiere de lo encontrado en otros estudios en los que las personas privadas de su libertad tienen mayoritariamente características de apego inseguro (Bogaerts et al., 2005; Hoeve, Stams, van der Put, Dubas, van der Laan & Gerris, 2012; Illiceto, Pompili, Candilera, Rosafio, Erbuto, Battuello, Lester & Girardi, 2011; Maniglio, 2012). De la misma manera, se esperaba que un mayor número de escalas vinculadas al prototipo preocupado y evitativo difieran de manera significativa al compararlas con el criterio teórico. Una posible hipótesis para entender estos resultados es que el tamaño de la muestra del presente estudio no permitió detectar las diferencias teóricamente esperadas. En ese sentido, se requiere mayor investigación que permita tener mayor claridad acerca de las representaciones mentales de las personas privadas de su libertad.

Por otro lado, en relación a las características de los estilos parentales en este grupo de mujeres, se encontró que la mayoría percibe que ambos padres presentan rasgos de calidez, receptividad y responsividad. No obstante, a nivel de las representaciones mentales, mencionadas previamente, las participantes perciben a sus progenitores con características de rechazo y frialdad. Estos resultados se contradicen con la descripción de los estilos parentales. Una posible hipótesis es que los padres de las participantes pudieron haber tenido una actitud de cuidado inconsistente, es decir, se podrían haber mostrado cálidos y responsivos en ciertos momentos e indiferentes y hostiles en otros. Este hallazgo es consistente con lo reportado en otros estudios en los que se encontró que un cuidado parental inconsistente, frío e impredecible guarda relación con la construcción de estrategias de evitación que, a su vez están relacionadas con la poca capacidad para integrar sus experiencias infantiles (Bretherton & Munholland, 2016; Mikulincer & Shaver, 2016; Hesse, 2016).

Ahora bien, en relación al objetivo principal del estudio, se encontró que el prototipo evitativo está relacionado de manera significativa e inversa con la dimensión de cuidado paterno. Además, se encontró una tendencia –indirecta– entre este prototipo y el cuidado materno y una tendencia –directa– entre el estilo evitativo y la indiferencia paterna. Al respecto, la teoría del apego propone que las experiencias previas de frialdad emocional, distancia, desaprobación, rechazo y hostilidad parental frente a las necesidades de apoyo y atención de los hijos se relacionan con un sentimiento de desconfianza en la disponibilidad de sus cuidadores frente a diversas situaciones (Bowlby, 1973; Kobak, Zajac & Madsen, 2016). De esta manera, al no haber recibido una respuesta sensible por parte de ellos, frente a situaciones de amenaza, estrés o molestia los individuos desactivan sus sistemas de apego: minimizando sus miedos, preocupaciones, necesidades, reduciendo sus expresiones de afecto e involucramiento dentro de sus relaciones interpersonales y mostrando una imagen de autosuficiencia que les permite “controlar sus emociones” (Ainsworth et al., 1978; Bartholomew & Horowitz, 1991; George et al., 1996; Edelstein & Shaver, 2004; Pinedo & Santelices, 2006; Grossmann, Grossmann & Kindler, 2008).

Un estudio realizado por López, Melendez y Rice (2000) con estudiantes universitarios norteamericanos encontró un resultado similar al de la presente investigación: hallando una asociación indirecta entre el apego evitativo y características parentales de cuidado materno y paterno en el grupo de estudiantes. Específicamente en población penitenciaria los resultados son semejantes. La investigación llevada a cabo por Bogaerts et al. (2005) en hombres sentenciados por abuso de niños, encontró que el grupo de participantes que tenía apego evitativo reportó un estilo parental de poco cuidado paterno representado por frialdad emocional y baja empatía.

Asimismo, la asociación entre la escala de indisponibilidad parental –la cual se relaciona con el apego evitativo– y los estilos parentales de Indiferencia parental y cuidado paterno corrobora los resultados a nivel de prototipo de apego. Es decir, características de descuido, distancia, desinterés y despreocupación de parte de ambos padres se vincula con la percepción de sus cuidadores como poco preocupados, negligentes y fríos respecto a su cuidado y bienestar.

Por otra parte, no se encontraron correlaciones significativas entre el prototipo preocupado y ninguna de las dimensiones de los estilos parentales, es decir, la formación de

una estrategia hipervigilante en la que se está especialmente alerta a los miedos, necesidades, dudas y en la disponibilidad de la figura de apego no guarda relación, en esta investigación, con las dimensiones de los estilos de cuidado, indiferencia, sobreprotección o autonomía. Tomando en cuenta la teoría se esperaba una relación directa con un estilo de indiferencia y sobreprotección y una relación inversa con el cuidado. Es importante preguntarnos si existen otras variables que se relacionen, particularmente en este grupo, con un prototipo de apego preocupado, se necesitarán mayores estudios que puedan ahondar en este aspecto.

No obstante, al interior de las escalas que se relacionan con el prototipo preocupado —específicamente la escala de Resentimiento de infantilización— se encontró una asociación significativa con el estilo parental de indiferencia materna y paterna. Con ello se podría plantear que el grupo de investigación pudo percibir durante su infancia conductas poco acogedoras e indiferentes por parte de ambos padres durante situaciones en las que requirieron de su apoyo y presencia sensible. Ello podría haber influido en el desarrollo de una imagen de sí mismas poco consolidada y con un sistema de apego hipervigilante que se traduce en un comportamiento dependiente y una búsqueda constante de proximidad y contacto.

Dichos resultados concuerdan con la teoría, en la que se menciona que personas con características de un apego preocupado tuvieron padres desatentos, preocupados en sí mismos o ansiosos, no pudiendo responder de manera sensible a la búsqueda de proximidad expresada por sus hijos (Bartholomew & Horowitz, 1991; George et al., 1996; Main, 1996; Miljkovitch et al., 2005; Mikulincer & Shaver, 2016). Como consecuencia surge un tipo de estrategia en la persona que consiste en la activación constante de su sistema de apego, caracterizado por estar especialmente vigilante a sus miedos, intensificar la expresión de sus necesidades y dudas; además, de mostrarse continuamente desconfiado de la presencia y disponibilidad de sus figuras de apego. Estas características merman las posibilidades de que la persona construya una imagen de sí misma autónoma e independiente debido a que frecuentemente está pendiente del refuerzo y la presencia de figuras externas que legitimen su valía (Ainsworth et al., 1978; Bartholomew & Horowitz, 1991; George et al., 1996; Main, 1996; Miljkovitch et al., 2005; Pinedo & Santelices, 2006;

Mikulincer & Shaver, 2008; Garrido et al., 2009; Márquez & Aragón, 2009; Mikulincer & Shaver, 2016).

Previamente se mencionó que el grupo de estudio tiende a evocar recuerdos de su infancia y de sus relaciones tempranas, no obstante, frente a determinadas situaciones se ha encontrado que el Bloqueo de recuerdos se relaciona con ciertas características parentales. Específicamente en situaciones referidas a la poca capacidad de la madre de mostrar afecto, calidez, contención e interés por sus afectos y preocupaciones las participantes desactivan sus recuerdos. Asimismo, frente a situaciones de frialdad emocional, rechazo e indiferencia, las participantes también bloquean sus recuerdos.

En ese sentido, las participantes presentan resistencia para recordar sus vivencias tempranas, puesto que, probablemente, están caracterizadas por la indiferencia y el rechazo parental. Por ello, bloquean sus propias memorias asociadas con separaciones, rechazo, castigos y miedo (Roisman, Padrón, Sroufe & Egeland, 2002; Mikulincer & Shaver, 2008). A partir de lo mencionado, se podría hipotetizar que la imposibilidad parental de responder de manera oportuna ante las necesidades de las participantes impidió que construyan representaciones de sus propios estados, con lo cual les resulta complicado reconocerlos y, posteriormente, acceder a ellos (Fonagy, Gergely & Target, 2008).

Ahora bien, la ausencia de correlación entre el prototipo seguro y los estilos parentales con respecto a ambos padres pareciera evidenciar que las representaciones mentales de apego seguro en esta muestra de mujeres encarceladas se construyen de manera independiente a las características parentales.

A partir de estos datos, podríamos plantear la complejidad de ambos constructos en esta muestra específica, ya que los resultados obtenidos son distintos a lo encontrado por la literatura, en la que se plantea la existencia de una relación entre el desarrollo de representaciones de apego autónomo y estilos parentales orientados al cuidado, calidez e involucramiento parental (McGarvey et al., 1999; Lopez et al., 2000; Matsuoka, et al., 2006; Pinedo y Santalices, 2006; Sun et al., 2010).

Una posible explicación es que el instrumento utilizado para conocer los estilos parentales que vivenciaron las mujeres de esta investigación recoge las experiencias únicamente con ambos padres, en ese sentido, se podría hipotetizar que en cierto nivel fueron otros actores también –abuelas (os), tías (os), hermanas (os), amigas (os), profesoras

(es), pareja, entre otros– con los que establecieron relaciones vinculares, éstos podrían haber influido en la conformación de sus representaciones mentales. No obstante, dentro de la ficha de datos aplicada se preguntó a las participantes sobre aquellas personas que consideraban importantes durante su infancia. Dos participantes manifiestan que sus padres son sus figuras más importantes, mientras que 19 mujeres afirman que lo son sus padres y hermanos. En este punto resultaría conveniente preguntar qué rol juegan los hermanos dentro de la conformación de las representaciones mentales de las participantes. Para así poder contar con mayor información que permita comprender sobre la conformación de los estilos de apego y las dimensiones de cuidado y control en este grupo específico de mujeres.

Al respecto, investigaciones recientes rescatan la relevancia de otras figuras de cuidado –tales como abuelos, tíos, hermanos- en la formación de un vínculo seguro. De esta manera, investigaciones concluyen que alrededor de los niños se conforma una red de cuidado que tiene influencia en su crianza, cuidado y con los cuales forma vínculos seguros (Howes & Spieker, 2008; Sagi-Schwartz & Aviezer, 2005).

Hasta aquí, la presente investigación encontró que las participantes tendrían representaciones y percepciones contradictorias con respecto a sus figuras de cuidado (por un lado las perciben como cuidadosas y cálidas, pero por otra parte, también son rechazantes y frías). Además, se encontró una relación significativa e inversa entre el prototipo de apego evitativo y el estilo parental de cuidado de ambos padres. Finalmente, cuando se observan las escalas que se relacionan con los prototipos también se encuentran relaciones significativas entre indisponibilidad parental y el cuidado paterno e indiferencia parental, así como entre resentimiento de infantilización y la indiferencia de ambos padres.

Al respecto, Fonagy et al. (1997) llevaron a cabo una investigación sobre la asociación entre relaciones de apego inseguro y criminalidad en población masculina encarcelada. Los resultados les permitieron proponer que en dicho grupo existieron dos características que incrementaban la probabilidad de cometer algún delito: una de ellas era la incoherencia de sus representaciones mentales y la otra fue la dificultad en la mentalización. El primer factor afecta de manera negativa las relaciones interpersonales puesto que no permitiría que se construyan vínculos basados en la confianza, sino más bien existe un intento poco saludable de involucrar al otro en la dinámica de relación. El

segundo factor afecta la capacidad de empatizar con los demás, por lo cual es sencillo caer en dinámicas de dominación y abuso.

La primera característica mencionada en el estudio de Fonagy et al. (1997) permitiría entender los resultados que se han mostrado en esta investigación: las participantes poseen representaciones mentales de sus figuras de apego que se contraponen, ya que a nivel representacional percibieron a sus padres como rechazantes, fríos y abandonicos, mientras que por otro lado, cuando se recoge información sobre las dimensiones de los estilos parentales de sus cuidadores los consideran preocupados por su cuidado, cercanos y cálidos.

Si bien la presente investigación no se centró en recoger información sobre la capacidad de mentalización de las participantes, lo encontrado en el estudio de Fonagy et al. (1997) permite preguntarnos si es que esta poca capacidad para interpretar, identificar, comprender y empatizar con los estados emocionales de los demás no se relaciona, también, con la realización del delito puesto que no considerarían que en su práctica delictiva existe otra persona que está siendo afectada.

En cuanto a las limitaciones y recomendaciones de la investigación, sería interesante recoger la información requerida utilizando, también, metodología cualitativa a fin de registrar las particularidades del discurso de las participantes. De esta manera, se obtendría información adicional y variada que permitiría profundizar en las vivencias vinculares de estas mujeres y comprender los resultados contradictorios que se obtuvieron. Adicionalmente, mayores investigaciones en este grupo poblacional, ofrecerían no solo un panorama más claro acerca de sus vivencias tempranas, sino también brindarían soporte a los programas de tratamiento y resocialización de la población penitenciaria.

Finalmente, se considera que el tamaño de la muestra resultó una limitación para el presente estudio. Esto debido a que durante el tiempo de aplicación de los instrumentos el INPE realizó, no solo traslados de internas a otros penales, sino también hubo una disminución de personal psicológico, lo que llevó a que la mayoría de pabellones se quede sin una psicóloga a cargo. Esto generó un clima de incertidumbre y molestia en la población penitenciaria, esto se evidenció en las internas de los pabellones de máxima seguridad, quienes mostraron desconfianza para participar en la investigación. En ese sentido, se considera que un mayor número de participantes brindaría un panorama diverso

de la posible relación de los estilos parentales con la construcción de representaciones de apego adulto en este grupo de mujeres encarceladas.



Referencias

- Ainsworth, M (1940). An evaluation of adjustment based upon the concept of security: Child Development Series. Toronto, Ontario, Canadá: University of Toronto Press.
- En Bretherton, I. (1992) The Origins of Attachment Theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology*, 28 (5), 759-775.
- Ainsworth, M (1970). Attachment, exploration and separation: Illustrated by the behavior of one-year-olds in a strange situation. *Child Development*, 41, 49-67.
- Ávila, S.; Maldonado, C.; Saldarriaga, L.; Vega, L. & Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente e hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (3), 409 – 430.
- Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among Young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61 (2), 226-244.
- Berry, K.; Band, R.; Corcoran, R.; Barrowclough, C. & Wearden, A. (2007). Attachment styles, earlier interpersonal relationships and schitotypy in a non-clinical sample. *The British Psychological Society*, 80, 563 – 576.
- Bogaerts, S.; Vanheule, S. & Declercq, F. (2005). Recalled parental bonding, adult attachment style and personality disorders in child molesters: A comparative study. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 16 (3), 445 – 458.
- Bowlby, J. (1973). Attachment and loss: Separation (vol. 2). New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1976). El vínculo afectivo. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1983). La pérdida afectiva: tristeza y depresión. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1995). Una base segura. España: Paidós.
- Bradley, R. & Davino, K. (2002). Women's perceptions of the prison environment: when prison is "the safest place I've ever been". *Psychology of women quarterly*, 26, 351 – 359.
- Bretherton, I., & Munholland, K. A. (2016). The internal working model construct in light of contemporary neuroimaging research. *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 63-88.
- Chambers, J.; Power, K.; Loucks, N. & Swanson, V. (2000). Psychometric properties of The Parental Bonding Instrument and its association with psychological distress in a

- group of incarcerated young offenders in Scotland. *Society of Psychiatric Epidemiology*, 35, 318 – 325.
- Domitrovich, C. & Bierman, K. (2001). Parenting practices and child social adjustment: multiple pathway of influence. *Merril – Palmer Quarterly*, 47(2), 235 – 263.
- Edelstein, R. S., Alexander, K. W., Shaver, P. R., Schaaf, J. M., Quas, J. A., Lovas, G. S., & Goodman, G. S. (2004). Adult attachment style and parental responsiveness during a stressful event. *Attachment & Human Development*, 6(1), 31-52.
- Favaretto, E.; Torresani, S. & Zimmermann, C. (2001). Further results on the Reliability of the Parental Bonding Instrument (PBI) in an Italian sample of schizophrenic patients and their parents. *Journal of Clinical Psychology*, 57(1), 119 – 129.
- Flores, P. (2013). Características sobre la pensadora en un establecimiento penitenciario de Lima. Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, M., Steele H., Leigh, T., Levinson, A., & Kennedy, R. (1997). Morality, disruptive behavior, borderline personality disorder, crime and their relation to secure attachment. In L. Atkinson & K. Zucker (Eds.), *Attachment and psychopathology* (pp. 223-277). Chicago: University of Chicago Press.
- Fonagy, P. (1999). Apegos patológicos y acción terapéutica. *Aperturas Psicoanalíticas*, 4.
- Fonagy, P.; Gergely, G. & Target, M. (2008). Psychoanalytic constructs and attachment theory and research. En Berman, W., ed. (1994). *Attachment in adults: clinical and development perspectives*. New York: Guilford Press.
- Fraley, R.; Vicary, A.; Chloe, C. (2011). Patterns of stability in adult attachment: An empirical test of two models of continuity and change. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101 (5), 974-992.
- Garrido, L.; Santelices, M.; Pierrehumbert, B. & Armijo, I. (2009). Validación chilena del cuestionario de evaluación de apego en el adulto CAMIR. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1), 81-98.
- George, C., Kaplan, N., & Main, M. (1996). Adult attachment interview. Department of Psychology, University of California, Berkeley.
- Grossmann, K., Grossmann, K. E., Kindler, H., & Zimmermann, P. (2008). A wider view of attachment and exploration: The influence of mothers and fathers on the

- development of psychological security from infancy to young adulthood. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 857-879). New York: Guilford Press.
- Hauck, S., Schestatsky, S., Terra, L., Kruehl, L., & Helena Freitas Ceitlin, L. (2007). Parental bonding and emotional response to trauma: A study of rape victims. *Psychotherapy Research*, 17(1), 83-90.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Conceptualizing romantic love as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (3), 511 – 524.
- Hesse, E. (2016). The adult attachment interview Protocol, Method of Analysis, and Selected Empirical Studies: 1985–2015. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 2nd Ed (666 – 697). New York, NY: Guilford Press.
- Hoeve, M., Stams, G. J. J., van der Put, C. E., Dubas, J. S., van der Laan, P. H., & Gerris, J. R. (2012). A meta-analysis of attachment to parents and delinquency. *Journal of abnormal child psychology*, 40(5), 771-785.
- Hoghugh, M. (2004). Parenting – An introduction. En, M. Hoghugh & N. Long (Eds.), *Handbook of Parenting*, 1st Ed (2 – 18). London: Sage Publications.
- Howes, C., & Spieker, S. (2016). Attachment relationships in the context of multiple caregivers. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 3rd Ed (pp. 314-329). New York: Guilford Press.
- Iliceto, P., Pompili, M., Candilera, G., Rosafio, I., Erbutto, D., Battuello, M. & Girardi, P. (2012). Temperament, insecure attachment, impulsivity, and sexuality in women in jail. *Journal of forensic nursing*, 8(1), 23-29.
- Keaveny, M. & Zauszniewski, L. (1999). Life events and psychological well-being in women sentenced to prison. *Issues in Mental Health Nursing*, 20, 73 – 89.
- Kendall, R. (2008). Experiencia carcelaria y salud mental en mujeres peruanas privadas de libertad penal de Chorrillos. Tesis para optar para el título de magister en Políticas y Planificación en Salud. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Kobak, R., Zajac, K., & Madsen, S. D. (2016). Attachment disruptions, reparative processes, and psychopathology: Theoretical and clinical implications. En J. Cassidy

- & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment*, 2nd Ed (25-39). New York, NY: Guilford Press.
- Lee, S.; Daniels, H. & Kissinger, D. (2006). Parental Influences on adolescent adjustment: Parenting styles versus parenting practices. *The Family Journal*, 14(3), 253 – 259.
- Lichtenstein, P.; Ganiban, J.; Neiderhiser, J.; Pedersen, N.; Hansson, K.; Cederblad, M.; Elthammar, O. & Reiss, D. (2003). Remembered parental bonding in adult twins: Genetic and environmental influences. *Behavior Genetics*, 33 (4), 397 – 408.
- Lopez, F.; Melendez, M. & Rice, K. (2000). Parental divorce, parent-child bonds and adult attachment orientations among college students: A comparison of three racial/ethnic groups. *Journal of Counseling Psychology*, 47 (2), 177 – 186.
- Main, M. (1996). Introduction to the Special Section on Attachment and Psychopathology: Overwiev of the Field of Attachment. *Journal of Consulting and Clinical*, 64 (2), 237-243.
- Maniglio, R. (2012). The role of parent–child bonding, attachment, and interpersonal problems in the development of deviant sexual fantasies in sexual offenders. *Trauma, Violence, & Abuse*, 13(2), 83-96.
- McGarvey, E.; Kryzhanovskaya, L.; Koopman, C.; Waite, D. & Canterbury, R. (1999). Incarcerated adolescents' distress and suicidality in relation to parental bonding styles. *Crisis*, 20 (4), 164 – 170.
- Mapelli, B. (2006). La mujer en el sistema penitenciario peruano. Lima: IDEMSA.
- Mark, A. (1994). Parental neglect and overprotection as risk factors in delinquency. *Australian Journal of Psychology*, 46, 107 – 111.
- Márquez, J.; Rivera, S. & Reyes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 28 (2), 9 – 30.
- Martínez, C. & Santelices, M. (2005). Evaluación del apego en el adulto: una revisión. *Psykhé*, 14 (1).
- Martínez, P.; Carabaza, R. & Hernández, A. (2008). Factores de riesgo predisponentes a la delincuencia en una población penal femenina. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13 (2), 301 – 318.

- Matsuoka, N.; Uji, M.; Hiramura, H.; Chen, Z.; Shikai, N.; Kishida, Y. & Kitamura, T. (2006) Adolescents's attachment style and early experiences: A gender difference. *Archives of Women's Mental Health*, 9, 23 – 29.
- Mehta, N.; Cowan, P. & Cowan, C. (2009). Working models of attachment to parents and partners: Implications for emotional behavior between partners. *Journal of Family Psychology*, 23 (6), 895-899.
- Melis, F.; Dávila, M.; Ormeño, V.; Vera, V.; Greppi, C. & Gloger, S. (2001). Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 39 (2), 132-139.
- Mikulincer, M. & Shaver, P. (2008). Adult attachment and affect regulation. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment*. 2nd Ed (503 – 531). New York, NY: Guilford Press.
- Mikulincer, M. & Shaver, P. (2016). Adult attachment and affect regulation. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment*. 3rd Ed (507 – 533). New York, NY: Guilford Press.
- Miljkovitch, R.; Pierrehumbert, B.; Karmaniola, A.; Bader, M. & Halfon, O. (2005). Assessing attachment cognitions and their associations with depression in youth with eating or drug misuse disorder. *Substance Use & Misuse*, 40, 605 – 623.
- Nóblega, M., & Traverso, P. (2013). Confiabilidad y validez de constructo del autocuestionario de modelos internos de relaciones de apego adulto, CaMir. *Pensamiento Psicológico*, 11(1).
- Parker, G.; Tupling, H. & Brown, L. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10.
- Pierrehumbert, B.; Karmaruda, A.; Sieye, A.; Meisler, C.; Miljkovitch, R. & Halfon, O. (1996). Les modeles de relations: Developpment d'un autoquestionnaire d'attachement pour adultes. *Psychiatrie de L'Enfant*, 1, 161-206.
- Pinedo, J. & Santelices, M. (2006). Apego adulto: Los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia Psicológica*, 24 (2), 201-210.
- Roisman, G. I., Padrón, E., Sroufe, L. A., & Egeland, B. (2002). Earned–secure attachment status in retrospect and prospect. *Child development*, 73(4), 1204-1219.

- Sagi-Schwartz, A., & Aviezer, O. (2005). Correlates of attachment to multiple caregivers in kibbutz children from birth to emerging adulthood: The Haifa longitudinal study. In K. E. Grossmann, K. Grossmann, & E. Waters (Eds.), *Attachment from infancy to adulthood: The major longitudinal studies* (pp. 165–197). New York: Guilford Press.
- Shaver, P., Mikulincer, M. (2016). Adult attachment and emotion regulation. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment*. 2nd Ed (507 – 533). New York, NY: Guilford Press.
- Singer, M.; Bussy, J.; Song, L. & Lunghofer, L. (1995). The psychosocial issues of women serving time in jail. *Social Work*, 40 (1), 103 – 113.
- Smallbone, S. & Dadds, M. (2000) Attachment and coercive sexual behaviors. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 12 (1), 3 – 15.
- Stella, R. & Ruschel, D. (2010). O tipo de vínculo entre país e filhos está associado ao desenvolvimento de comportamento antissocial. *Interamerican Journal of Psychology*, 44 (3), 498-506.
- Sun, Q.; Ng, K. & Guo, L. (2010). The link between parental bonding and adult attachment in Chinese graduate students: Gender differences. *The Family Journal*, 18 (4), 386 – 394.
- Travis, W. & Combs-Orme, T. (2007). Resilient parenting: Overcoming poor parental bonding. *Social Work Research*, 31 (3), 135 – 149.
- Treboux, D.; Crowell, J. & Waters, E. (2004). When “new” meets “old”: Configurations of adult attachment representations and their implications for marital functioning. *Developmental Psychology*, 40 (2), 295 – 314.
- Uji, M.; Tanaka, N.; Shono, M. & Kitamura, T. (2006). Factorial Structure of the Parental Bonding Instrument (PBI) in Japan: A Study of Cultural, Developmental, and Gender Influences. *Child Psychiatry & Human Development*, 37, 115 – 132.
- Valverde, J. (1991). La cárcel y sus consecuencias. La intervención sobre la conducta desadaptada. Madrid: Editorial Popular, S.A.

ANEXOS



ANEXO A
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitada a participar voluntariamente en una investigación realizada por Carla Mendoza Melgarejo, estudiante de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quien aplicará dos pruebas psicológicas acerca de las relaciones con sus primeros cuidadores. Esta investigación forma parte del proceso de obtención de Licenciatura en el curso Seminario de Tesis en Psicología Clínica, a cargo de Katherine Fourment, quien para efectos de esta investigación queda como supervisora.

La información que se recoja en este estudio será confidencial, por lo que solo se usará para los objetivos de esta investigación. En ese sentido, los resultados obtenidos no serán utilizados para los folders de seguimiento del área de psicología o para cualquier otra forma que influya en su situación legal; solo serán utilizadas para fines de la investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y, por tanto, serán completamente anónimas.

Su participación es completamente voluntaria; usted tiene derecho a no participar o a retirarse de la evaluación en cualquier momento.

Desde ya le agradecemos su participación.

Yo, _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación.

Reconozco que la información que yo de en el curso de esta investigación es confidencial y no será usada para ningún otro objetivo fuera de los de este estudio sin mi permiso. He sido informada de que puedo retirarme de la evaluación cuando así lo decida, sin que esto me perjudique.

Lima, ____ de _____ de 2013

Nombre y firma del evaluado(a)

Nombre y firma de la alumna

ANEXO B
FICHA DE DATOS

Edad: _____

Estado Civil				
Soltera	Casada	Conviviente	Divorciada	Viuda

Lugar de nacimiento	
Tiempo en Lima	

¿Tiene hijos?

Sí	No
----	----

¿Cuántos? _____

Edad y Sexo											
E	S	E	S	E	S	E	S	E	S	E	S

¿Cuántos ingresos al penal tiene?

Nº de ingreso	Delito	Sentencia	Tiempo recluida
R1			
R2			
R3			
R4			

¿Tiene pareja?	
Sí	No

Tiempo de relación
con la última pareja: _____

¿Recibe visitas?			
Sí	No	¿De quién?	Frecuencia
			1 al mes <input type="checkbox"/> 2 veces al mes <input type="checkbox"/> 3 veces al mes <input type="checkbox"/>
			1 al mes <input type="checkbox"/> 2 veces al mes <input type="checkbox"/> 3 veces al mes <input type="checkbox"/>
			1 al mes <input type="checkbox"/> 2 veces al mes <input type="checkbox"/> 3 veces al mes <input type="checkbox"/>
			1 al mes <input type="checkbox"/> 2 veces al mes <input type="checkbox"/> 3 veces al mes <input type="checkbox"/>
			1 al mes <input type="checkbox"/> 2 veces al mes <input type="checkbox"/> 3 veces al mes <input type="checkbox"/>

Personas con las que vivió en su infancia	Papá	Mamá	Hermanos	Otros:
Personas importante en su infancia	Papá	Mamá	Hermanos	Otros:

ANEXO C

Análisis de confiabilidad del Cuestionario de Apego Adulto (Camir)

Escalas Camir	Nº de ítems	Alfa de Cronbach
Interferencia Parental	6	,228
Preocupación Familiar	6	,595
Resentimiento de Infantilización	6	,579
Apoyo Parental	6	,496
Apoyo Familiar	6	,790
Reconocimiento de Apoyo	6	,733
Indisponibilidad Parental	6	,692
Distanciamiento Familiar	3	,260
Resentimiento de Rechazo	6	,835
Traumatismo Parental	6	,587
Bloqueo de Recuerdos	3	,626
Demisión Parental	6	,642
Valorización de la Jerarquía	6	,054

Análisis de confiabilidad de la Escala Parental Bonding Instrument (PBI)

Escalas PBI	Nº de ítems	Alfa de Cronbach
Cuidado Materno	6	,707
Indiferencia Materna	6	,638
Sobreprotección Materna	7	,479
Autonomía Materna	6	,258
Cuidado Paterno	6	,898
Indiferencia Paterna	6	,650
Sobreprotección Paterna	7	,547
Autonomía Paterna	6	,551

ANEXO D

Prueba de normalidad del Cuestionario de Apego Adulto (Camir) y del Parental Bonding Instrument (PBI) Shapiro-Wilk

Instrumentos	Escalas	Estadístico	gl	Sig.
Cartes Modeles Individuels de Relation (Camir)	Prototipo seguro	,691	32	,000
	Prototipo evitativo	,896	32	,005
	Prototipo preocupado	,918	32	,019
Parental Bonding Instrument (PBI)	Cuidado materno	,916	32	,017
	Indiferencia materna	,942	32	,086
	Sobreprotección materna	,952	32	,165
	Autonomía materna	,955	32	,203
	Cuidado paterno	,906	32	,009
	Indiferencia paterna	,962	32	,311
	Sobreprotección paterna	,968	32	,448
	Autonomía paterna	,961	32	,288

ANEXO E*Medias y desviaciones estándar de los tres prototipos de apego en una muestra peruana*

	Seguro	Evitativo	Preocupado
Medias de las Puntuaciones Q	0.56	0.07	0.17
Desviación Tipo	0.3	0.14	0.17

Nota: Estudio de validación de n=372 sujetos realizado por Noblega y Traverso (2013)



ANEXO F*Validez de las escalas del Cuestionario de Apego Adulto (Camir)*

Escalas Camir	Prototipos		
	Seguro	Evitativo	Preocupado
Interferencia Parental	-.155	-.075	.255
Preocupación Familiar	-.075	-.306	.659**
Resentimiento de infantilización	-.322	.054	.364*
Apoyo Parental	.537**	-.124	-.425*
Apoyo Familiar	.266	-.357*	-.155
Reconocimiento de apoyo	.522**	-.394*	-.189
Indisponibilidad Parental	-.145	.176	.251
Distancia Familiar	.087	.503**	.179
Resentimiento de rechazo	-.646**	.015	.421*
Traumatismo parental	-.431*	-.099	.456**
Bloqueo de Recuerdos	.027	-.067	.004
Dimisión Parental	-.417*	.117	.399*
Valoración de la Jerarquía	.245	-.172	-.173

ANEXO G

Correlaciones entre las escalas que se relacionan con los prototipos y los estilos parentales.

a. Escalas relacionadas al prototipo seguro y estilos parentales

Estilos Parentales	Escala de Prototipo Seguro					
	Apoyo familiar		Apoyo parental		Reconocimiento de apoyo	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
Cuidado	,142	,437	,252	,154	,029	,874
Indiferencia	,029	,876	-,217	,233	-,089	,628
Sobreprotección	,004	,981	,232	,201	,460	,008
Cuidado	,215	,238	,171	,349	,204	,262
Indiferencia	-,038	,837	-,124	,500	-,109	,553
Sobreprotección	,069	,707	,164	,371	,319	,075
Autonomía	-,001	,995	-,043	,815	,051	,782

n=32

b. Escalas relacionadas al prototipo evitativo y estilos parentales

Estilos Parentales	Escala de Prototipo Evitativo			
	Indisponibilidad Parental		Resentimiento de Rechazo	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
Cuidado	-,083	,652	-,090	,623
Indiferencia	,437	,012	,203	,266
Sobreprotección	,153	,402	,050	,785
Cuidado	-,361	,042	-,033	,856
Indiferencia	,386	,029	,161	,377
Sobreprotección	-,049	,789	-,052	,779
Autonomía	,084	,648	-,042	,820

n=32

c. Escalas relacionadas al prototipo preocupado y estilos parentales

Estilos Parentales	Escala de Prototipo Preocupado			
	Preocupación Familiar		Resentimiento de Infantilización	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
Cuidado	-,027	,885	-,248	,171
Indiferencia	,246	,175	,561	,001
Sobreprotección	,128	,485	,329	,066
Cuidado	,141	,441	,161	,380
Indiferencia	,155	,396	,417	,018
Sobreprotección	,243	,181	,110	,550
Autonomía	-,140	,445	,152	,406

n=32

d. Escalas relacionadas al prototipo no resuelto y estilos parentales

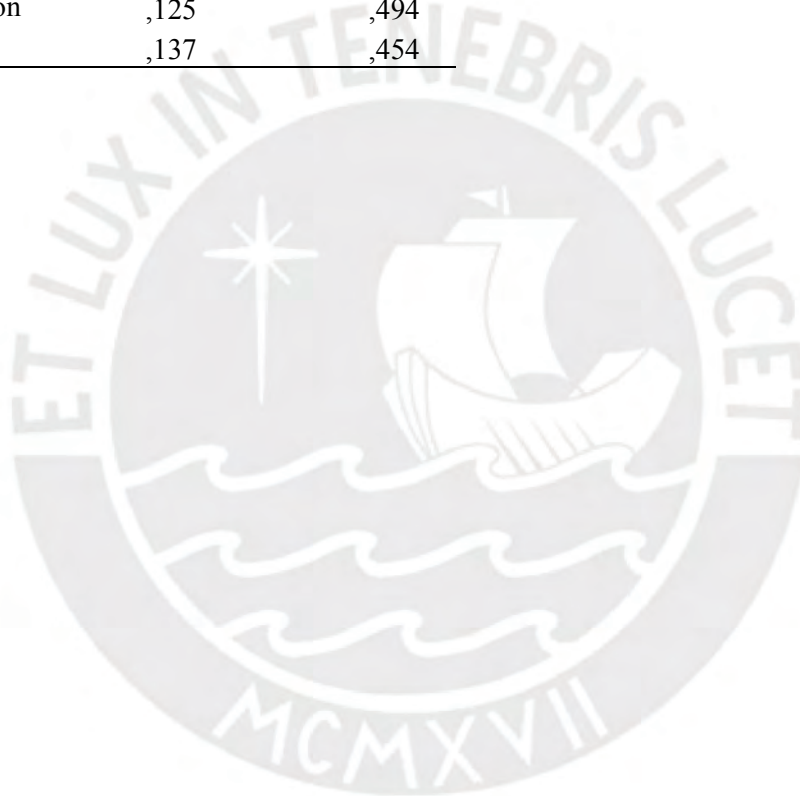
Estilos Parentales	Escala de Prototipo No Resuelto			
	Traumatismo Parental		Bloqueo de Recuerdos	
	<i>r</i>	Sig.	<i>r</i>	Sig.
Cuidado	-,164	,369	-,343	,055
Indiferencia	,181	,321	,352	,048
Sobreprotección	,109	,551	,460	,008
Cuidado	-,191	,296	-,015	,934
Indiferencia	,106	,565	,161	,378
Sobreprotección	-,095	,604	,219	,229
Autonomía	,100	,586	,267	,139

n=32

e. Escalas de la estructura familiar y estilos parentales

Estilos parentales	Escala Estructura Familiar	
	Demisión parental	
	<i>r</i>	Sig.
Cuidado	-,236	,193
Indiferencia	,274	,130
Sobreprotección	,124	,499
Cuidado	-,112	,543
Indiferencia	,267	,140
Sobreprotección	,125	,494
Autonomía	,137	,454

n=32



ANEXO H*Comparación de medias y medianas de las escalas del Camir con el criterio teórico*

	Seguro Ideal	Internas (n = 32)		<i>t/Ws</i>	<i>p</i>	<i>d</i> de Cohen
	<i>M</i>	<i>M/Mdn</i>	<i>DE</i>			
Preocupación familiar	3.33	3.47	0.76	1.013	.319	-
Resentimiento de infantilización	2.00	1.70	-	-0.425	.671	-
Apoyo parental	5.00	4.30	-	-1.577	.115	-
Apoyo familiar	4.00	4.75	-	-0.272	.785	-
Reconocimiento de apoyo	4.50	4.50	-	-0.736	.462	-
Indisponibilidad parental	2.50	1.80	-	-0.524	.600	-
Resentimiento de rechazo	1.00	1.17	-	-2.032	.042	.38
Traumatismo parental	1.50	1.25	-	-0.677	.498	-
Bloqueo de recuerdos	3.00	2.22	0.83	-5.300	.000	.94
Demisión parental	1.50	1.70	-	-0.315	.752	-